



POEMAS

SOBRE LA CIUDAD



ANTOLOGÍA
DEL TALLER DE POESÍA
ALÍ CHUMACERO





POEMAS

SOBRE LA CIUDAD

ANTOLOGÍA
DEL TALLER DE POESÍA
ALÍ CHUMACERO





María Eugenia Campos Galván

Presidenta Municipal

Rebeca Alejandra Enríquez Gutiérrez

Directora del Instituto de Cultura del Municipio

Flor de María Navarro Pastrana

Gustavo Macedo Pérez

José Iván Cruz Estrada

Arturo Loera Acosta

Victoria María Montemayor Galicia

Luis Fernando Rangel

Consejo Editorial

Ramón Alejandro Carrillo Mercado

Programa Editorial

Ⓣ/CreaturaEstudio

Diseño editorial y maquetación

Hugo Servando Sánchez

Coordinación editorial

D.R. Instituto de Cultura del Municipio
Coordinación de Fomento a la Lectura y
Programa Editorial Municipal
Av. Teófilo Borunda Norte # 1617
Chihuahua, Chih. C.P. 31000



PRIMERA EDICIÓN

AÑO 2019



PRESENTACIÓN

A través de la palabra, los escritores reconstruyen la realidad en la que vivimos y la hacen inmortal. Como bien lo expresó el gran Juan Rulfo: “Recrear la realidad es, pues, uno de los principios fundamentales de la creación”.

Es un honor presentar el resultado del programa editorial del municipio de Chihuahua, que ha consolidado el trabajo y el talento de las mentes y las hábiles manos escritoras de chihuahuenses, que a través del Instituto de Cultura Municipal, han plasmado en estas páginas las realidades, las emociones y las experiencias de quienes habitamos en esta maravillosa ciudad.

Esperamos que todos los lectores encuentren entre las líneas de estas obras, la verdad que todos los chihuahuenses compartimos, y que sean la oportunidad para crecer como comunidad en cultura y hermandad.

María Eugenia Campos Galván

Presidenta municipal

*Las historias me tocan la espalda y me dicen:
«Cuéntame, que valgo la pena».*

Eduardo Galeano.

La aptitud para reinterpretar nuestra realidad por medio de la palabra, nos ha permitido vernos en el otro y reconocer nuestras similitudes, a pesar de la diferencia. El ejercicio de la lectura nos ha llevado a generar empatías con personajes extraños en escenarios lejanos y situaciones nunca antes imaginadas, para luego retornar y encontrarnos nuevamente a nosotros mismos.

Ese despliegue de la imaginación, no solo enriquece nuestra capacidad de percibir el mundo, también nos estimula a ennoblecer nuestro entorno y así crear entre todos, una historia que valga la pena ser contada.

En esta colección damos lugar a historias que nos han tocado la espalda, por haber nacido en esta ciudad, en nuestras calles y entre nosotros, así como por esa admirable virtud de transportarnos a otras posibilidades. Enhorabuena.

Rebeca Alejandra Enríquez Gutiérrez

Directora del Instituto de Cultura del Municipio

PRÓLOGO

La vocación del prólogo parece ser la del centinela que aguarda ver pasar a los concurrentes para advertirlos o animarlos a seguir con la lectura. Pero en los dominios de la poesía, más allá del poema, todo es inútil, no hay prólogo que valga. La poesía es un accidente milagroso entre el objeto, como lo es el poema y una persona cualquiera. Salvo que ningún poema es siempre el mismo, y una persona cualquiera no existe. Ambos, poema y persona, son tan complejos y únicos como los queramos imaginar. Para prueba de ello nos encontramos ante una antología de poetas que, tomando como inspiración su ciudad, escenario *sine qua non*, nos remiten a ese viejo adagio de Tólstoi: *si quieres ser universal, habla de tu aldea*.

Se dice de las ciudades que estas representan un éxito civilizatorio para el ser humano debido a que la cercanía física permite la colaboración para la satisfacción de cualquier cantidad de necesidades materiales. Asimismo, tienen la atmósfera perfecta para la libertad de las ideologías y de las propuestas creativas. Esta antología de poetas tan disímbolos es prueba de ello. Estos poemas, hechos ex profeso para dar unidad temática al libro, reflejan el orgullo, las añoranzas, las preocupaciones, y el espíritu de un tiempo y un lugar, el cual compartimos como chihuahuenses.

La ciudad alumbra estos versos, a veces coloquiales, otras sangrantes, fantasiosos o tristemente realistas. Cada poeta, mujer u hombre, evoca sus propios cimientos, sus propias calles y atajos, árboles y edificios. De cualquier manera, el lector puede estar seguro de que deambula entre el Cerro Grande y la caseta de Sacramento.

Justo en el centro de la ciudad habita uno de los escritores más interesantes. Rara avis, conocedor de más de 20 idiomas, poeta poco publicado y menos leído, poseedor de ese *joie de vivre* a grado tal, que es conocido en los círculos sociales por su afición sibarita, bien camuflada por cierta vena fatalista. Enrique Servín, vive en un pequeño departamento en donde apenas cabe una de las colecciones literarias más espléndidas de idiomas en el país. Lo menciono porque es él el cohesionador de esta antología de poemas. Es él quien durante 6 años fue titular del taller de poesía, al que dio por nombre *Alí Chumacero* para honrar la memoria de uno de los poetas más grandes de Latinoamérica. De hecho, no es extraño encontrárselo en el café más céntrico recitando en voz alta “Cuerpo entre sombras” uno de los poemas más famosos del poeta nayarita, o alguna de las muchas anécdotas que ha recopilado de él. Pero no es todo, la impresionante memoria del políglota, le permite añadir a su divertida conversación, poemas de Rilke, de Catulo, de Celan, de Rimbaud, de Li Po, de Shakespeare, y un largo etcétera, en sus idiomas originales y con una pronunciación adecuada, dependiendo del estilo y de la época en la que el poeta existió.

La extraña afición de este personaje deja atónitos a sus co-terráneos y hasta podría decirse que es una inútil extravagancia que no todos saben apreciar. Con una salvedad, cuando un joven poeta se acerca a ese llamado hipnotizante de la poesía, y se encuentra con toda esa riqueza performativa en la voz de un apasionado de la literatura, ocurre un aprendizaje privilegiado para cualquiera que desee allegarse al oficio de escritor. Es esa la actividad que durante más de 40 años ha estado realizando Enrique Servín en la ciudad de Chihuahua. Generación tras generación, desde sus propios contem-

poráneos hasta las voces más recientes que aparecen aquí reunidas, se han nutrido de sus conocimientos y opiniones, de su memoria única, pero sobre todo, de su generosidad de maestro en la acepción más alta del término o como él mismo lo dice, siempre acerca de otros: “*maestro de maestros*”.

No es mi intención simplemente elogiar o hacer honores a quien de por sí es querido y admirado por quienes lo conocemos. Quiero aprovechar este prólogo, en toda su inútil obsolescencia, para decir que una ciudad como Chihuahua posee grandeza gracias a las gentes que la habitan y que debemos saber aprovechar, para bien de las futuras generaciones, su talento. La impresionante memoria de Enrique Servín, lleva no sólo muestras de la literatura universal sino un importante legado de la historia chihuahuense en forma de anécdotas pero también de conocimientos sobre acontecimientos históricos, políticos y sociales indispensables para reconocernos, por no ahondar en su trabajo de rescate de las culturas indígenas que descuella ahora mismo a nivel internacional. Por eso resulta importante que nuevos chihuahuenses tengan la oportunidad de escucharlo a través de una cátedra permanente, la cual solicitamos con urgencia.

La presente publicación, gracias al equipo del Instituto de Cultura del Municipio de Chihuahua, se enlaza con una publicación digital en internet. Además, lleva el prestigio editorial de una serie de publicaciones de gran calidad que anteceden a la misma, entre ellas, la primera antología del taller Alí Chumacero: “Fragmentos de insomnio” en la que dejaron prueba de su talento las poetas Claudia Ivette Royval y Margarita Salas Wokay (q.e.p.d) y que con esta segunda parte, respalda el trabajo

de este grupo de escritores noveles que logra consolidarse como un referente en el panorama cultural chihuahuense y por el cual han pasado ya más de cincuenta poetas.

Como miembro de este taller, y como coordinador de la presente publicación no me resta sino agradecer a nombre de mis compañeros, a la actual Presidencia Municipal de Chihuahua por darnos el privilegio de ver terminado nuestro esfuerzo con esta publicación.

HUGO SERVANDO SÁNCHEZ

POEMAS

SOBRE LA CIUDAD

ANTOLOGÍA
DEL TALLER DE POESÍA
ALÍ CHUMACERO

ÍNDICE

Jesús Manuel Urbano Ibarra	21
Alejandra Torres García	37
Yolanda Martínez Sias	51
Liz Mirel Cázares Torres	63
Ruby Myers	73
Sagrario Melina Loya	83
Manuel Alejandro Ramos Ayala	103
Cecilia Bolado	119
Martha Patricia Villagrán Loya	125
Marisol Lara Ornelas	137
Javier López Campos	149
Margarita Muñoz	161
Lorena Holguín Pérez	173

Mi ciudad tiene nombre de mujer
una mujer dormida
recostada en los tibios arenales del desierto

JESÚS MANUEL URBANO IBARRA



(Delicias, Chih. 1982)

Perteneció al Taller de Narrativa y Creación Literaria del maestro Roberto Ramsom Carty. Forma parte del grupo Cíbola que pretende difundir, por medio de la creación poética y lecturas en diferentes recintos, el arte literario. Actualmente trabaja en un libro de poesía con el tema de la Optometría para una futura publicación. Participó en la Bienal Internacional de poesía de la Habana 2019.

LA CIUDAD DE JESÚS URBANO

Mi ciudad tiene nombre de mujer
Una mujer dormida
recostada en los tibios arenales del desierto

En su nombre se columpia la “a”
balanceándose en la lengua

De vez en cuando la despiertan
los trenes que suenan profundo
cargando de nostalgia el aire nuevo de la mañana

Los pájaros en los parques
atiborran la fronda y el oído con su canto

No hay nada nuevo en mi ciudad
la lluvia limpia sus guijarros
igual que en todas las ciudades
devolviendo el color
a sus canteras y mármoles

Vengo de sus hombres y mujeres
generación tras generación
No soy de ahorita
me construyo en el interior de la ciudad que habito

Calladamente camino por sus calles
y la admiro
admiro sus contornos y sus lindes
esos que dan los cerros azulosos y que evitan
que el ojo se aburra allá en el horizonte

Los viajeros no te conocen
solo llegan miran y se van
quizá conozcan tus mitos y leyendas
tus enfermeras entregadas
de uniformes blancos y planchados
tus novias con piel de cera y de velos
como cascadas de tus Sierras
pero no te conocen como yo

Yo sé lo que pasa en ti
como sé lo que pasa en mí
te conozco como las líneas de mi mano
lo largo de tu vida y tus líneas del sol

Eso me hace pensar
que cuando muera seguiremos juntos
yo formando parte de los tibios arenales del desierto
y tú
recostada sobre mi cadáver.

Y PUNTO

También podemos pensar
a diferente distancia de las cosas

Mientras escribo el párrafo anterior
la enorme esfera de metal girando
deja una estela azul sobre el papel

Me gusta pensar a veces
como si fuera diminuto
que voy corriendo frente a la pluma y puedo ver
la gran esfera de metal girando
cubierta de tinta con textura de sangre
y van quedando atrás
las palabras
el estruendo
y el temblor de su rodar

Una vez
cuando era pequeño
la sostuve entre mis dedos enormes
un planeta en los dedos de Dios
quizá
un milímetro de acero
evitando el caos derramado
sobre los libros

sobre las manos
la mochila
y el uniforme de algunos compañeros

Una humilde bolita
con todo el poder de acabar
bien o mal una historia
dejándola caer
en este punto final.

Todo comienza
en un punto determinado pero nunca final
sin alfa y sin omega
como el punto en Pi que está después del tres
alrededor del círculo
que en algún lugar se tuerce por en medio
como un moño infinito

Así es todo en realidad
como la luna a lo lejos
 porque de cerca
los grandes cráteres confirman que todo
es cuestión de distancia
que las cosas pueden parecer simples
bolitas en la punta de una pluma
dependiendo
a que altura estés pensando.

ALZHEIMER

Los ojos de mi abuela son de un azul Nomeolvides

Sí

hay plantas que tienen pétalos
como los ojos de mi abuela

Cromosomía

que no tuvieron sus hijos ni sus nietos

Ojos azul de flor tiene

Ojos que dicen lo que ella

por culpa del Alzheimer ya no puede decir

No me olvides

Nomeolvides tiene el mismo significado en todos los idiomas

su nombre científico es *Myosotis*

y pertenece a la familia *Boraginaceae*

simbólicamente se conoce

como la flor del amor

desesperado

o del amor

eterno

MáAngelita no tiene el mismo significado en todos los idiomas
ni siquiera entre su propia familia
y su nombre real es María de los Ángeles

Sus ojos
también son símbolos del
amor (sin adjetivos)

Cuando voy a visitarla ella no me conoce
aunque siempre sabe que soy de la familia
a veces soy
su esposo
a veces soy
su hijo
a veces soy
simplemente yo

Cuando el recuerdo abandone de lleno tu mente
y el frío definitivo se pose marchitando tus ojos
la flor de *Nomeolvides* en la mente
me dirá con tu voz
su nombre.

MONTADO EN MI LOCURA

El compás de la gota
del impulso
del tic tac
y el corazón nervioso

La mano acariciando al erótico sueño
un misil apunta erecto hacia la cima
guarda la ojiva de mis ansias

Voy a llegar
Voy a llegar al éxtasis con solo tu recuerdo
en el suave cabalgar palpitante de la mirada

Abrí las piernas para que cupiera
el sueño de tus caderas empinado
arrodillado ante mí
lo masturbé
lo hice mío
una y otra vez su espalda acariciaba
y me escupía los dedos para mojar de luz
la diamantina de tus hombros dorados

En tus nalgas la regadera deja caer
la lluvia de cristalinas caricias
y de besos y alientos imaginarios el cuello se llena

la piel eriza al semen que la endulza
estiro y jalo fuerte la piel de tu espejismo
mientras me viene al rostro el resoplar de una cascada

Un suave golpeteo testicular y
se yergue ante mí
toda tú quimera
veo tus ojos
tus gestos esperados
me dices cosas que le gustan a mi vientre
mientes que soy el amo
de todo tu universo
mientras recorro con inmoral lascivia
el labio inflamado de sílabas y balbuceos como leche
que te brotan de la boca y yo las lamo y las relamo
escarbando el amor de solo tu idea

Espera
Espera un poco
Siente la carne
Siente el calor que te das al decirte que te amas

Chorrea el poema la canela picante de tu aroma
sus letras de poesía sobre tus ojos en blanco salpican

Blancos como las paredes del manicomio
en el que encierro mis bajos instintos
con los que ahora me deleito

Cabalgo y cabalgo hacia ti montado en mi locura
el cabello te baila y ondula mojadas las puntas de sudor
como crines atadas al galope de mi pecho

Sé que es solo una idea
un sueño en mi imaginación tu cuerpo tu caricia
que mientras me masturbo
puedo tener a quien yo quiera

Me concentro
regreso al juego contigo

La espalda baja curva el placer que asciende por la médula
Que empiece la pirotecnia
los atrabancados movimientos

Estrellas negras flotan en mis párpados de fondo luz rojizo
cerrados al sentir el poder de tu apretado beso

Al ritmo de trotes y tambores
estrujo mi cuerpo y le reclamo esta guerra
Vente
Vente con fuerza y desenfreno
como se viene la muerte en nuestras vidas
y dame
la cuota del placer que corresponda
para esta paz que llega a borbotones
al terminar la fantasía

AFÁN DE MEDUSA

Un arte
esculpir la piedra
a imagen y semejanza del hombre

Cincelados relieves
fingen una piel
una edad
un verbo indescifrable y perpetuo

Prisionera en la boca
la voz es una sombra
todo el cuerpo una palabra escondida
un corazón inmóvil en la sílaba *la*
esperando la *tir* por siempre

En la estatua
es la mirada un clamor
el grito del tiempo
petrificado.

MATACHÍN

Un tambor marca el comienzo
de los ritos ancestrales,
los latidos se empatan al temblor del cuero.

Ese cuero está curtido por el hombre
y suena
como el corazón de un pueblo.

Retumbando en lo profundo de la Tierra
en cada pino, cada táscate y abeto,
cada cuerno de venado y cada río
el estruendo va estrujando al silencio.

Con un palo de Vara Prieta
el siríame está tocando a las puertas del cielo

El sol baña de cobre espejos de barranca
mientras los hombres bailan por agradecimiento

La danza es el lenguaje de los dioses
que comprenden el vaivén del tiempo.

Danzan los siglos en la Sierra Tarahumara
como danza en la hoguera el abuelo fuego
como danza Basaseachi en caída interminable
o como danza el polvo entre los pies ligeros

Los pájaros dan color a los penachos
y los penachos dan colores al viento

Ofrendas de sal en la piel del rarámuri
altares cristalinos en el sudor de su cuerpo
en la humildad del hombre
cada hombre es el templo

Entre bosques milenarios
la luna extiende su velo,
a lo lejos un coyote en una cueva
con ojos que ven otro mundo
observa todo en secreto.

No ha llovido mucho por acá,
la canícula barre las calles
dilatando los espacios carentes.

ALEJANDRA TORRES GARCÍA



(Chihuahua, Chih. 1988)

Su poesía se ha publicado en diversas revistas locales y nacionales. Fue becaria del Encuentro Signos en Rotación del Festival Interfaz del ISSSTE. Autora del poemario *Fata Morgana*, mención honorífica en el concurso Soltar las Amarras del Instituto de Cultura del Municipio 2017. En 2015 ingresa formalmente al Taller de poesía “Alí Chumacero”. Actualmente participa en diferentes proyectos artísticos dentro del colectivo Las Moiras y del grupo de expresión poética Cíbola.

UN NIÑO IMAGINA TODO LENTAMENTE O LA CIUDAD DE ALEJANDRA TORRES

No ha llovido mucho por acá,
la canícula barre las calles
dilatando los espacios carentes.

La tarde envuelta en abrojos
corre frente a mi casa
y llega de púa en púa a coronar un perro
que nadie sabe.

Es preciso ser un niño o
cualquier otra forma de humanidad fresca y alegre:
hace falta.

El sol devora los pasos,
el azul de la mañana.
¡No exagero!
y bajo un mezquite
come ansias el perro negro.
Sus ojos se vuelcan en un sueño de pavesa infinita,
lejos ya
del agua que lo nombra en su rebanada de sombra.

La tarde en su último alumbramiento
lo llevará de vuelta al paraíso.

hilos de silencio volando.

Esta mañana contemplo

la ratonera de palabras en una esquina
del cuarto.

Vacíe e inmóvil observo lo que me
rodea.

PERSIANAS

A veces la casa es una costura
donde escarbo en letra pequeña una salida:
visitar a la abuela,
seguir las señales de una ruta:
fuera del viento,
fuera del viento.

Abro de nuevo la herida
y vuelvo a casa,
cierto las persianas:

ALMORZAR CON CUPIDO CRUDO

Un silencio florece lleno de espinas al centro de la mesa
donde el almuerzo frío
expone las sobras de los frijoles refritos
transgredidos por tres colillas de cigarro
que Cupido falló clavar en mi corazón.

Mis ojos medio secos
miran la estufa que parece
una inmensa gallina blanca,
y una melodía nace del ventilador
en forma de *pokémon* Magnemite evolucionado.

—*¿Quiénes son esas personas en la televisión?*

Me dice Cupido.

—*Son todos los que han llegado a tiempo.*

Le contesto,

mientras un cuervo se lleva mi casa.

CUEVA DE GATOS

Jueves por la tarde,
observo entre la hierba del baldío
una cueva de gatos.
Hago lo que se hace con las cosas seductoras,
me detengo.
Nunca escribo sobre gatos.

Ellos latigean el suelo envolviéndome.
No entiendo el significado oscuro de su nombre,
como en esas bifurcaciones del sueño
donde las bestias se purifican
en la suciedad del coito.

Todos son diferentes,
y no son ni para el Diablo ni para nadie.
Maúllan un vidrio maniático
que penetra mi figura,
cuando llego cabalgando
como un manojo de contemplaciones.
Cada forma es motivo de asombro.

La cueva es un orificio que no termina
y presiento ser la cena,
la intimidad desfigurada
una vajilla en pedazos,
repleta de habitaciones y lamentos.

A dónde irán los gatos
después que yo me vaya;
a dónde cuando me suelten lo ojos
y saquen las patas del veneno sosiego
que los perpetúa.

Pasaré encima cuando llueva,
para sepultar el ronroneo,
para terminar el poema
de aquel que mira y es mirado.

POEMA CRUDO AL GUSTO

Hermana quiere que le escriba un poema
uno de amor eterno
donde ella sea
la compañera de Frankenstein
(no el doctor sino la bestia).
Uno donde el viento no se lleve nada,
poema de ojos cerrados y sustitutos del azúcar;
a la medida.

¿No te gusta el viento cuando caemos?
—Le susurro haciendo muecas.

Ella no sabe que pensarla niña,
adolescente,
es un retrato inconcluso que brilla entre mis piernas,
un secreto de cigarrillos apagados en los brazos,
sueño precoz de estrella fugaz.

No sabe, o tal vez sí
pero confía en mi deslave,
que para escribir sobre ella
papá no llegará temprano,
no llegará para *siemprenunca*.

Es ilegible lo que pude ver debajo,
al lograr arrancar el papel tapiz
y el sudor de sus manos firmaban la palabra nometoques.

Siempre es buen momento para llorar,
te recomiendo que lo hagas.

GÉNESIS

Cuando en el Principio
los mortales crearon
los drenajes y el excusado,
reinaba la porquería y no había nada en ella.
Los genitales, permanecían sumergidos en la oscuridad,
y el Espíritu de Dios
aleteaba sobre las aguas residuales.

Al fondo a la derecha del Paraíso
estaba *La Fuente* (1917) de la vida,
el urinario que cambió la percepción del arte
(sólo por señalar alguna cosa rota),
del equilibrio y el frágil quiebre.

El mundo era un montaje de escenarios,
que principiaba en la punta de la farsa
sobre dos metros cuadrados de lujuria,
la medida exacta de tus nalgas al aire,
de tu 72% de agua vertiéndose en el caño del mundo.

Soltar de la cadena
para los hombres significaba,
buscar entre la mierda,
una fuente de inspiración,
un momento a solas
y/o a la derecha del padre.

LOS OJOS DE MI ABUELA

son un altar
donde miro estremecida de luz
los espacios consagrados
y a todos los hijos en un mantel de flores.

Sus manos son el puente
por donde cruzamos
todos los niños descalabrados,
hambrientos de un abrazo quieto
para quedar con el corazón tibio
mientras ella nos duerme
sobre el comal del tiempo.

ESPERANDO A GOLIAT O A GODOT O AL PADRE

Quién eres, Rey David;
responde como en las primeras vísperas.
Lanza con honda y piedra todo el silencio
fuera de tu morada
y guarda en el corazón
la marca de nacimiento:
 no lo busques, espéralo,
 no lo esperes, búscalo
y cuando llegue,
cuando la piedra golpee sus horas
no dirás *vete a la verga* en vano, Padre.
No darás falso testimonio, no dirás mentiras.

Yo sé
que la sola idea de morir te hace salivar,
pero morir amando, morir de cucharita.
Espera, se paciente.
Te juramos que nosotros,
envueltos en la magia de tus obras,
no diremos ni *pío*.

Ayer, al trazo azul de los días
de verano
de palomas en la plaza
gente esperando un llamado de
campanas los domingos
arterias que me llevan
al corazón de la antigua catedral

YOLANDA MARTÍNEZ SIAS



(Ciudad Juárez, Chihuahua, 1954)

Actualmente se desempeña como encargada de la biblioteca del Centro de Educación Artística “David Alfaro Siqueiros” en donde ha promovido la lectura y la creación literaria, específicamente de poesía. Formó el Círculo de lectura CEDART DAS en el 2012 y la revista trimestral *Ad Libitum*, en el 2013. Publicó en varias ocasiones en la revista gubernamental Chihuahua y en el periódico digital 47/3. Ha participado en el proyecto “Conexión Poética Ambulante” compartiendo su poesía en distintos espacios, eventos culturales. En el 2017 ingresa formalmente al Taller de poesía “Alí Chumacero” y es actualmente miembro del grupo Cíbola.

LA CIUDAD DE YOLANDA MARTÍNEZ SIAS

Ayer, el techo azul de los días de verano
de palomas en la plaza
gente esperando un llamado de campanas
los domingos
arterias que me llevan
al corazón de la antigua catedral.

Me gusta compartir un café
mientras el humo de mi cigarro
se enreda en la plática que nos deja
sumergidos en este anhelo de saber más.

Mi ciudad está plena de horizontales matices
juego de temperaturas estallando en el jardín
y sobre mi cabeza, la noche estrellada
de una misma latitud, Universo del todo.

BLUES

Te veo frente al póster de Jimi Hendrix
bajo el techo rugoso de cemento y de cal
mientras suenan las notas de tu guitarra.
El blues muere. Janis Joplin. Tú.

Mis cansadas piernas aún tiemblan
y mis brazos se relajan en cruz
sobre el amor derramado en el sofá
cubierto con aquel gastado edredón.

Retrocedo ante la profundidad del oxidado espejo.

Sigo sintiendo lo mismo, pero la piel cambia
y mientras el tiempo avanza, en lo que llegas
el humo de mi cigarrillo se esparce por la habitación.
Te espero en la oscuridad. Espasmos.

Entre el sopor de la noche y los acelerados latidos
acaricio mi torso, mis brazos, mi cara.

Recorro mi cuerpo.

Y después de los ayes y los fríos sudores
llegan la edad y el sueño profundo.

ALUCINACIONES

Destellos de luces entorpecen
mis párpados.
El insomnio es mi constante.

Aparecen imágenes
vivencias
de tiempos caducos.

Intento unir los recuerdos:

Soy adolescente
luego una mujer, vieja
cansada.
No encuentro a mi niña.

Se me perdió en el camino
de regreso a casa
cuando volvía
de la tiendita del barrio
de comprar dulces.

Sus alas, parchadas
aún no estaban cubiertas de plumas
cuando fue envuelta
en la red de un deseo ajeno
que rompió su inocencia
lanzándola sin miramientos
sobre el grisáceo asfalto.

Observo los zurcidos que unen sus fragmentos.

Incomprensibles encuentros
profundizan más sus heridas
sin la bondadosa medicina
del tiempo.

Concilio el sueño con el tap de la lluvia
que baila sobre mi ciudad
mientras la obscuridad aún me abraza
y despierto entre los picos de los cerros
que circundan mi terruño.

SIGNOS

Algunas cosas que se olvidan
no se olvidan.

Permanecen encriptadas
y estallan en el momento inesperado
derramándose sobre el papel
salpicando todo
en hipérboles encontradas
formando versos:

alas crecientes del pensamiento.

Repentinas (aparecen)
como las aves relevándose
para abrir camino a su bandada
en curiosa sincronía
que aún
no se puede comprender.

Sobrevuelan (surgen)
como soledad que no se atreve
a hacer contacto con sus sueños
mentiras en escudos
de la Verdad indeseada

como algunas cosas
que creemos que se olvidan

pero no se olvidan.

VIDA

Mis sueños obsoletos
han quedado atrapados
entre las aguas cuyo cauce
inevitablemente les llevará
hacia esa inmensidad que envuelve
y ahoga todos los ríos.

Yo, aferrada al madero
que me mantiene a flote
en una lucha, vida a cuerpo
aunque sé que tal vez
seré arrojada
como un desperdicio
a la orilla
o quizá desapareceré en los mares
en donde se mezclan las aguas
en donde dejaré de ser única.

Tú, aparente fortaleza,
montaña, muro invisible
no podrás detener los efectos
del oleaje
ni podrás huir
en ningún momento del naufragio
al que me has condenado
porque tú y yo
somos parte del uno
y del otro.

VEREDAS

Mis piernas, sostenidas por el tiempo.
Columnas dibujadas por toscas manos
vestidas de seda transparente y
gasa de colores.

Dispuestas al encuentro amoroso
en que se descubren ebrios los placeres.
valle donde emerge un enorme monolito
entreverando la virginidad del universo.

Abrieron camino el satín y encajes
despojándome del color de las mejillas
entre domésticos quehaceres
del vino tinto y su sabor.

Las medias desmayadas han quedado
sobre el mullido sofá del corredor.

Entre ellas, isla abierta donde surge, abrupto
el aliento de la vida
signo del mañana, del ayer y hoy.

Ahora, en la monotonía de los años
mis piernas sólo se muestran
tímidas e inseguras
cuando tengo que vestir mi pijama.

ACTO

Fija tu mirada en mis pupilas.
Reconóceme, ábreme, húrgame
reencuentra mi latir.

Tómame por los hombros
susurra mi nombre, sin miedo
sólo cinco segundos... alcánzame.

Grita, disfruta el sabor salado.
Siente las olas que estrujan mi cuerpo.
Es nuestra esencia. Somos mar.

Reconóceme, siénteme, bésame.
Nada importa el mundo detrás de ti.

Aquí

Aquí me quedo, en este estrecho espacio
lleno de recuerdos y de frustradas ganas
bebiendo a sorbos una copa de merlot.

Midiendo el tiempo al tiempo
con mi cabeza cana, algunos cabellos negros
y pequeños surcos en mi piel.
Esperando que regreses
para compartir mi cama, mi almohada
mis pantuflas y una taza de café.
Y después, si es que vuelves, renacerán mis ganas
y el recuerdo de esos años
cuando escuchando un bossa nova
desnudos, hicimos el amor.

Quisiera decir
que esta ciudad que habito
es la ciudad de mis sueños
pero no.

LIZ MIREL CÁZARES TORRES



(Chihuahua, Chih. 1963)

Actriz de teatro, maestra y promotora cultural. Integrante, en varios períodos, del taller literario “Pablo Ochoa”. También participó en el período 2017-2018 en el taller de poesía “Alí Chumacero”. Actualmente es parte del grupo de poesía Cíbola. Algunos de sus poemas se han publicado en las antologías: “Taller Literario Pablo Ochoa XXV Aniversario” (2009) y “Seis lustros de letras” Taller “Pablo Ochoa” (2014). Participó con el colectivo “Letras del Parque” en el desarrollo del proyecto de fomento a la lectura titulado “Mucho ojo”. Actualmente participa en proyectos independientes de teatro como actriz y tallerista.

LA CIUDAD DE LIZ MIREL CÁZARES

Quisiera decir que esta ciudad que habito
es la ciudad de mis sueños
pero no.

En la ciudad de mis sueños
niñas y niños juegan a esconderse
y el juego termina
cuando alguien de ágil carrera
alcanza un bote y grita:
¡Un dos tres por todos mis amigos y yo!

Aquí
alguien juega escondiendo niñas
que pocos buscan y nadie encuentra.

La ciudad de mis sueños
provoca caminar por sus parques, calles y plazuelas.
Sonrojarse con historias recordadas
al abrigo de un árbol
sobre una banqueta o
en la esquina más oscura.

Esta ciudad que habito
tiene historias que se escuchan a puerta cerrada
con las ventanas cerradas
con los ojos cerrados.

OASIS

Es primavera en el hemisferio norte.

Lo sé

porque mi mano permanece húmeda

a pesar del desierto que habito

en este continente abandonado.

PRIMERA AUSENCIA

Cuánto espacio habita esta casa.
Qué profundo silencio se abre
mientras pasan los días
las noches.

En mis sueños apenas dibujo instantes que se esfuman.
Quiero abrazarte
y mis brazos solo ciñen esperanzas.

¿Lo sabes? ¿Sabes qué se siente?

No están tu risa ni tu canto
sin embargo tu voz
me despierta cuando duermo
el silencio lastima.

¿Lo sabes?

¿Sabes cómo es eso?

CONSEJO

1.

De niña, a mi madre la vestían con colores pastel
y abuela la reprobaba entre frases y miradas.

Recoge tu cabello en una trenza o córtalo.

Cierra las piernas al sentarte.

Si corres o saltas te caerás, mejor aquíetate.

Mi madre no escuchó a abuela.

Prefirió vestirse de tonos intensos,
se soltó el cabello aunque se le enredara,
y sí que se le enredó.

Se inquietó su ánimo
y de sus piernas
cuatro hijos se escurrieron.

Entonces cantó quedito,
lavó heridas, frustró sueños,
hubo ausencias, lágrimas.
Yo la vi.

2.

Niña mía,

escucha mis consejos:

Viste de risa tu cuerpo,

libera tu cabello al viento,

corre, tal vez te caigas

llora, con la alegría, con el placer, con el canto

enrédate y desenrédate

de tus antepasadas, de ti, de mí.

Salta.

PALOMAS Y CATEDRALES

A Víctor C.

Vienes
me platicas que una paloma
siguió tu camino hasta la catedral.
Te miro
y me pierdo en las arrugas de tu rostro.

*Apresuro el pedaleo antes que se gasten los cincuenta centavos. La renta
de la bicicleta tiene límite. Yo no.*

Pausado
me hablas de los personajes de tu tarde.
Te detienes.

*Pongo el freno. Esas moras dulces me tientan. No son manzanas, pero
son prohibidas.*

También tú haces travesuras.
“Hoy me comí un cono de nieve” dices mientras sonríes.
Yo también sonrío
me sé tu cómplice.

¡Pa' lo que me sirven los cómplices! La lengua morada y las rodillas con raspones me delatan.

Me agradeces el burrito de frijoles y el refresco
te sientes consentido
y yo agradezco
tus relatos llenos de detalles.

A lo lejos suenan
las campanas de catedral.

Ciudad dorada, reseca, endurecida,
mezcla de cinismo y milagro.
Diosa de amaneceres y
crepúsculos.

Esquinos poblados de Rarámuri,
de elotes, de periódicos,
de espinosa violencia

RUBY MYERS



(Chihuahua, Chih. 1960)

Es autora del libro de poesía en prosa “Entre Café y Jazmines” (2016). Asistió como invitada a presentar su libro en la Feria del Libro Felissma edición 2017 en San Miguel Allende, Gto. Cursó el Taller de Creación Literaria impartido por el Dr. Roberto Ransom Carty. Durante tres años fue integrante del taller de poesía Alí Chumacero. Ha asistido como invitada a diversos encuentros literarios, recitales y lecturas. Sigue ejerciendo el oficio de escribir y reuniendo trabajos para una próxima publicación.

LA CIUDAD DE RUBY MYERS

Ciudad dorada, reseca, endurecida,
mezcla de cinismo y milagro.

Diosa de amaneceres y crepúsculos.

Esquinas pobladas de Rarámuri,

de elotes, de periódicos,

de espinosa violencia.

Un sol implacable nos despinta los sueños

volviéndolos inservibles.

Ni adornos, ni luces, ni políticos

logran hacer invisible la masacre

o hacernos perder la cuenta de las tragedias.

Plantamos lágrimas cada día en las grietas de las avenidas
donde desaparecen nuestros jóvenes.

Las palomas y las campanadas de catedral

ahuyentan la esperanza que moribunda

se desangra gota a gota,

a un lado del quiosco de la plaza

mientras caminamos de prisa

bajo la sombra del miedo.

OLAS DE SANGRE

El sincronizado golpeteo
de olas de sangre,
se mezcla
en un sueño ingrátido,
con la voz de mi madre.

Los intranquilos dedos
del silencio, tocan
la serpenteante cicatriz,
que vive en el hueco
de mi infancia.

Tus manos furiosas,
me arrebatan la fe
un domingo de pascua,
rompiendo el armario
donde escondo mis huesos.

Hay palabras
que no deberían usarse,
porque son irreversibles, y
amputan las piernas
hasta el aborto del alma.

Cuando despierto,
repaso mi pena
y no puedo olvidar,
que la pesadilla
está cubierta,
por tus huellas digitales.

QUE SEAN NIDO

Andanada de gritos,
torrente de palabras
que golpean como piedras
contra el cristal.

Artificio farsante. Disfraz.
Verdugo vestido
con vellón blanco,
de oveja.

Efigie aterradora, inclinada
sobre la pequeña niña
de ojos apretados
que no tiene brazos, pies, ni voz.

Acre sabor del golpe
cardenal, evidencia del exceso
alimaña cincelada.
Guarida del cascabel.

Descalificación,
goteo inclemente
capaz de horadar la piedra.
Vasija derramando miedo.

El silencio ¡tu cómplice!

Pongo el monstruo
en la maleta de los extravíos
y sigo buscando
un abrazo que sea nido.

Brotan de la memoria
palabras huérfanas, que
crujen, como la tierra seca
cuando la piso.

Sólo pido a las letras
la revancha
de escribirlas de nuevo.

(De escribir una historia nueva).

OTRO NOMBRE

El dolor termina por llegar,
y queda en el piso
desahuciado, a un lado
de las desmembradas
rosas muertas.

Pinto de blanco
el yunque de culpa
que tengo labrado
en la memoria
y que anula mis pasos.

Estoy buscando
una madre.
Necesito con urgencia
escuchar que soy
la hija de alguien.

Tejo con cuidado la trama,
retuerzo los hilos,
anudo meticulosa los cabos
para dejar construido
el engaño.

A todo lo bueno,
lo llamo con otro nombre,
más sagrado, más bello.
Invento otro
que no esté mancillado,
que no profane, que no me desangre.

Desierto de manos
lugar de muertes cruces de claros
alegrías en tránsito infiernos caen
todo cae
uno a uno,
a uno,
a uno...

SAGRARIO MELINA LOYA MANCILLA (CLEMEN)



(Ciudad Juárez, Chihuahua 1983)

Contradictoria desde su nacimiento, encontró su manera de resistir a este mundo a través de la poesía, en cuyo deambular ha participado en diversas antologías: El elefante que derramó el beso (octubre, 2015), Versos norteados (octubre, 2017), Flores de Luna (marzo 2019); ha sido integrante de los talleres de creación poética Antonine Artaud, dirigido por Víctor L Ruiz, y Alí Chumacero, dirigido por Enrique Servín. Forma parte del grupo de expresión poética Cíbola.

LA CIUDAD DE MELINA LOYA
(ME GUSTA QUE ME LLAMEN CLEMEN)

Desierto de manos

lugar de muertos cruces de clavos alegrías en tránsito
inviernos que caen

todo cae

uno a uno, a uno, a uno

La arena siempre en mis ojos

el espíritu es árido y por tanto, el llanto es seco
los fracasos: en las memorias de una feria
con estadios sin concierto, sin partido
en escena, tercera llamada: un graduado (no un actor)
¡qué tristeza de universo!

rarámuris sin horizontes

islas a la mitad de un océano de balas

fracasos al carbón en la soledad de un patio

mis días, pueden ver, pasan al absurdo

uno a uno, a uno, a uno

Las constelaciones se ven claras puesto que casi no hay nubes

estas sensaciones son un ejército invasor que me hacen
detestarte

una hilera de hormigas mordisqueando la epidermis

los versos que no me inspiras, me asquean

uno a uno, a uno, a uno

Y aún así

en la pretensión de olvidarte
en la sensación de esconderme
esquivando espinas
comprendiendo lo intrínseco de mi miseria
nos perdono

a ti a mí

con el gran espacio entre nosotros
una bola de nieve
en un lugar que casi tiene nombre de canción
derrite la tristeza (se derrite a lengüetazos)
mordisqueando el recuerdo perfecto
la felicidad tiene sabor a fresa-salvadora
y un poeta recoge entonces sus pedazos
uno a uno, a uno, a uno...

DIOS ES IGUAL A 3.141592645

I.

Las llamas en el infierno se cuentan
en el número de veces que tú cabes en mí
o mi verso más largo en el anillo de tu ausencia
la irracional trinidad
¿Le pedirías a Dios por mi alma
aunque eso fuera una blasfemia?

II.

¡Vaya!, en verdad te irás de aquí
¿Habría un novenario en las tardes, a las cinco, a las seis?
(recuerda no atrasarte en el verano o adelantar el invierno)
¿Cuál parte del Padrenuestro hace referencia a mí?
Hágase Tu voluntad, hágase tu voluntad...

III.

Los sacerdotes dan la espalda en su ortodoxa hipocresía
y sienten pena
de este sitio
de mis tendencias suicidas
del sexo afelpado
de los juicios de omisión
del pezón que no mordiste
de los pecados que
no inventaron

Luego se atreven a verme a los ojos, desde su santa circunferencia.

IV.

En el misal están nuestros rezos

en el primero de ellos decimos al Señor “todo estuvo bien”

en el quinto... igual

Y una gaviota

– que fue al mar sólo a morir-

alimentará el petulante misterio

que un incipiente/insípido poeta tomará
de inspiración

para ser la sal de algún río que antes fuera dulce

Sí, todo estará bien, para alguno de los dos

eventualmente para mí, en cualquier parte de pi

Ahí está la respuesta

no en la campana de las doce ni en el saludo de paz

Ahora, vuelves a casa.

V.

Un arcángel huye cansado y abandona la revelación

O quizás era una paloma que agotada buscaba sólo semillas

Luego yo, en mi arrogancia

me situé en el segundo decimal

¡en el segundo!

en ese que también equivalía a tiempo

sabiendo que el amor no es suficiente

y así dejaré a la eternidad seguir.

VI.

No tengo ni un céntimo en esta vida - soy pobre mas no humilde-

hay una espera tan larga como el silencio redondo

ese de un árbol al caer cuando nadie lo escucha

¡Oh sí, tal espera será aún más larga!

(Locke habla, pero no le entiendo,

le digo que no llegamos tan lejos...)

Para él fue fácil desaparecer porque es un fantasma,

yo tendré que vivir conmigo así de cruel su proceder.

VII.

Sí, en pi están los poemas que él ignora y, por lo tanto, no existen
ni existirán

como este que vomito junto a mi tibia fe

y la confesión es obvia:

lo sé, lo sabes, lo sabe, lo sabemos, lo saben (ustedes y
ellos):

lo amo

Sí, lo sabe. Pero ya no le importa.

VIII.

Aquí yace Satanás en agotante intimidad con su concubina la
esperanza

Y me conjugó sin presente

Ahí estará la voz que perdí,

los golpes que me propinó mi sombra

la capa roja con la que jugaba en el bosque

por y él envenenándome
 siempre

- porque soy la mala del cuento -

 justo en el decimal diez millones cuarenta y dos
mil dieciséis

LA MUJER ATLAS

La mujer Atlas es sensible y frágil
desproporcional y valiente
pequeña como *El dinosaurio de Monterroso*
con un universo dentro de sí que me atrevo a racionalizar

Punto triple es su ser:
el río de sus tatuadas decepciones
la roca que se desgasta sin fin pero que permanece
su alma se evaporará y flotará hacia el paraíso. Quizás.

Su tez refleja el rastro del mundo
sus hoyuelos encunaron mi sonrisa

- la que conservo de la niñez y ahora es sólo una
mueca sin forma-

En su corazón está la fe más genuina que conozco

la que duda

la que teme

la inconstante

la deshecha y replanteada
(onomatopeya de un suspiro)

Infinidad de amaneceres han conocido su ayuno:

por la esperanza que siembra y cosecha

por los agnósticos y renegados que regresamos

arrepentidos

a sus brazos y a los de Él

odio que no sepa pedir para ella misma

tal abnegación me recuerda lo vano de mi existencia
¡Estoy sobreviviendo! –me justifico
Ella se eleva con Dios

porque sabe que la realidad es una tumba de la que a
veces se puede escapar
su voz nunca caduca, su oración es inmortal
su palabra controlada es de lo poco que me hace creer
en los emisarios divinos y en el después
esa vida más allá de la muerte cuya idea aborrezco
porque creo que todo se tiene que hacer aquí
Dejó de ser ángel hace tiempo para ser una persona
construirse en argumentaciones, estallar y florecer

En la cuerda floja de mi viacrucis inventado dijo:
morir es fácil, vivir no tanto
y siendo yo terca y contradictoria (“mujer de retos” para
los demás)
elegí la existencia sólo para verla a ella.

Y yo la amo
y la admiro
y yo creo que es un algo que luego no sé que es
pero ella lo desmiente en un instante
porque ella no se describe, ella es indefinición
Está a la diestra, a la siniestra, arriba y abajo, delante, detrás
sosteniéndolo todo
y morará junto a Dios sin interceder
porque ella cree en ambos (más en Él que

en mí, pero así es la religión,

y eso ya lo entiendo)

ella confía porque ella ha vivido

Y también entiendo que es más fácil admirar que ser responsable
de mis actos

porque sé que mi ideal es inalcanzable y ya me cansé de
luchar

Pero ella no es perfecta

se descompone

sabe que esto no termina en el rezo

vibra como el río hasta la infinitud de un eco

habla poco, prefiere el afán

enseña retazos

lee cuentos e inventa otros donde yo puedo ser feliz.

de mí! ¡Oh, cuántas alegrías intercambió por un instante

Ella lee de misterios

¡ella es un secreto!

es una Sherlock Holmes o el Poirot de Agata Christie

conclusión la Irene Adler que vence en la historia sin

Y se sostiene de sí

cuando los demás fallamos, cuando por amargura
envilecemos

es un cataclismo contenido en los Salmos y en los
Proverbios

(de la Biblia, mis ficciones favoritas)

Yo hago de entre mis ruinas

grafitis rupestres y cuentos desposeídos

ella escucha con oído atento

y celebra mi mala ortografía, ella defiende mis versos
como si valieran algo

Ella no sabe lo rota que estoy por dentro
pero lo intuye (así son las madres que nacieron para serlo)

y cree que puede remediarme porque después de
todo, su ego tiene

pero al final se lo deja todo a Dios

Ella es y será la antisirena
que me rescata de los naufragios

con las canciones de infancia que arrullan mi
espíritu para que pueda dormir

La mujer en las sopas de letras
la mujer que cura la que venera la de ensueño

Ella es la mujer Atlas.

EL MONSTRUO QUE NACIÓ EN EGIPTO

Puntual cinco minutos antes de la media noche
llega tu nombre agudo con la última profecía
la que suponía salvación

Tú eras el plan de escape mi éxodo personal
brincar los reflejos de las estrellas en los charcos
mientras mis padres durmieran y los perros ladraran
elegir una esclavitud (elegir es libertad)

Pero los poetas nunca tienen finales felices

Destruiste la ciudad por completo y maldijiste a los que vendrían
detrás de ti

en el nombre de Dios todo se disculpa
y es que de poesía estabas harto
y es que yo fui la única derrota

y en aquel momento preferiste a la ramera más bella antes
de partir

el sol no se detuvo una noche se detuvo para siempre

Puntual me redescubro como vasija de olvido

mientras tu recuerdo dibuja extraños patrones
cruces de paz cruces de odio cruces de caos

y pensar que para muchos serás héroe y no un molesto
murmullo

Ciento diez años y no mueres, ¡no mueres!

tampoco vivo y no es tu culpa aunque quisiera
y todos los años son octubre

lugar del primer compromiso y la primera despedida en
oxímoron constante

Y nunca sé si mis trazos tienen sentido o sólo intento
recordarme antes de ti

Así corrijo entonces el poema en turno y respondo:

mi última sonrisa sincera fue esa noche

cuando acomodabas mi bufanda alrededor del cuello para
que no sintiera frío

¿no es maldad pura decir adiós con un beso en la frente?

Puntual

cinco minutos antes de las tres de la mañana

preferiría estar a su lado a estar escribiendo de nuevo

me despido como siempre de los ruidos nocturnos

la luz se apaga pero mis ojos siguen abiertos

los muebles se relajan y todo truena

todo truena por dentro

y le digo hasta mañana al monstruo que nació en Egipto.

HIPERVENTILACIÓN

Eddie Vedder, Pearl Jam.

Basada en la canción Just Breathe (contra-respuesta).

I.

No no entiendo

 de lo efímero

 de lo que no muere

del latín

de las declinaciones

de la soledad de mí

No sé

 No sé por qué algunos no se van por qué otros no se
quedan

 ¿por qué yo permanezco?

Soy desafortunada por nacer

 luego por crecer

 --- debí quedarme en mi niñez

 internaenvejezco sin sabiduría sin madurez ---

Algunos tienen suerte de no conocer este infierno

 sólo imaginarlo

 algunos tienen suerte de llamarnos enfermos mentales

 y de ignorar su malestar

En la edad en la que no temía a la muerte no sabía del suicidio

ahora le temo a todo:

 a los pecados que no alcanzo a contar y que me han
condenado

a los pecados que no pude cometer,
me sobran dedos para enumerar a los que me amaron,
pero me falta valor para cortarme las manos...

II.

Me tuvieron pero yo nunca los tuve
Fui de todos pero no fueron míos
--- tomarlos a ellos y no sus limosnas ---
Quisiera haberlos lastimado del mismo modo
nunca haber mostrado la vena de la que más sangraba
Estaba enamorada
diré en mi defensa
mientras los puntos caen
mientras la herida se infecta.

III.

No respire no me veas Tengo exceso de ti...

IV.

En la bolsa de papel
el dióxido de carbono controla mi hiperventilación
--confieso a los racionales
En la hoja en blanco
el poema rellena el hueco de su última despedida
-- entienden los soñadores

En la batalla de las palabras pierdo definición
pues no me concibo como un ser humano
Eran en sus definiciones carnales donde mejor me tracé
Hoy en su ausencia me conozco por primera vez

V.

Yo les dije que los necesitaba
--porque era cierto
Yo les dije que los amaba
-aunque no siempre fue así
Fui ingenua en todas las ocasiones

VI.

Un religioso en su soberbia cree poder perdonarme
Él escucha a los demás para no escucharse a sí mismo
Pero eso hiere menos que esperar la respuesta
en su abyecta imaginación
y sabe cómo interpretar el versículo exacto para obtener el
perdón
Le dije: nada más yo conozco el significado de la lluvia
Y me fui
dejándolo en el cuarto oscuro a medio vestir.

VII.

¿Pero y sí les dije que los amaba?

¿Y sí les habré dicho que los necesitaba?

Tal vez no lo dije lo suficientemente alto

y por ello no lo supieron

Ahora lo sé más que nadie

y todas las letras del mundo nunca me son suficientes.

En un cordel anudado
sobre el altar de la diosa blanca
ya existe un poema épico de chihuahua
desde el tintero corazón de tres vinos

MANUEL ALEJANDRO RAMOS AYALA



(Delicias, Chihuahua, 1991)

Ha publicado en revistas literarias de España como Falsaria de Barcelona y Valencia Escribe. Publicó en la antología de cuentos El tiempo y la vida de Valencia, España, en las antologías de microrrelatos de la plataforma Sweek de los años 2017 y 2018. Fue miembro del taller Alí Chumacero en el año 2017. Participó en los laboratorios de creación literaria del maestro Jorge Guerrero de la Torre, en 2018. En ese mismo año cursó los diplomados de Escritura y el diplomado de Literatura europea contemporánea, realizados en coordinación del Instituto Nacional de Bellas Artes, Universidad Autónoma Metropolitana. En el año 2019 fue ganador de una beca de creación literaria como creador emergente del Instituto municipal de Cultura de Chihuahua, parte del programa FOMAC. En ese mismo año se volvió miembro activo del grupo de poesía Cíbola.

LA CIUDAD DE ALEJANDRO RAMOS AYALA

En un cordel anudado
sobre el altar de la diosa blanca
ya existe un poema épico de Chihuahua
desde el tintero corazón de tres vinos

Pero aquí en septentrión
nuestras gargantas no se han terminado de anudar
en abucheos y cantos decimos *el hogar es mágico*
juega a las desaparecidas y ladrones
y no encontramos pistas porque nadie tira migajas
pero se engaña a los dolientes
como a los nuevos esclavos
porque se les hace un favor ocultando la verdad
están mejor en su fortuita desgracia
de nacer del lado equivocado
y gritamos *que no se pierda la fe*
pero hay que doblar turno para librar la semana
y gritamos *que viva Chihuahua*
pero hay que buscar algodones de colores
en fosas clandestinas
y terminando la rutina vaya a orar por una vida justa
pero no la espere aquí
sólo deje que lllore la vela y seque Dios la memoria

Ya trajimos un jefe gringo
para que le enseñes a trabajar
ya trajimos investigadores argentinos
para que encuentren a los desaparecidos
al rato traen un poeta ruso o francés
para que nos ayude a florear el dolor

Dicen que no hacemos las cosas bien
porque aquí ni la tierra lo hace
no da vida donde se le siembra
no da agua donde le escarbas
da fuego donde no lo buscas
silba con dos dedos en la boca del cerro
y se lleva todo ensordeciendo los hogares
apagando las llamas de la estufa
de los rezos
de la vida

Y nosotros soportando el calor
el granizo los gritos la rabia
que cada día suenan más fuerte
sólo por no dejar a la esperanza
bebiendo en un espejismo

Me gustas más Chihuahua
cuando tu manto de gotas
te muestra como futura esposa

y abres el velo de lluvia para sonreír el *sí*
y tus cascadas bajan las mejillas de concreto
y tus calles contienen la respiración
porque entonces desde los autos rezan
y esa mecanicatedral mitológica
de aletas esperanzados no suelta la fe

Me gustas en tu virtud
de hacer tuyos los nombres de los héroes
y me repiten que *aquí murió la patria*
pero eso no me lo creo he visitado
un calabozo y un mausoleo
los héroes no iban solos
y no dejaron aquí su lucha
desembocó en las manos de los vencedores

Me gustas más Chihuahua
cuando la noche es estrellada
cuando la memoria suelta chispas de mis ancestros
y desde allá arriba siento que me ven
y son mi norte

Aquí en este páramo de calamidades
sé que irá mi sangre a regar la tierra
y encima germinará un hogar y un nuevo cielo
donde florezcan ideas dignas para un poema
y al crecer proyecten sombra de vida

Tal vez ya no desaparezcan ni sean engañados
tal vez bajo el cobijo de la desgracia de muchos
de su sangre de sus pieles de su dolor
broten árboles donde colgar columpios de llanta
y tal vez ya nada más importe

Sólo te pido danos ceguera Chihuahua
en tu ambivalencia dantesca
no quiero que te miremos con estos ojos

A LOS PIES DE COATLICUE

A los pies de Coatlicue
soy la pluma de tu leyenda
y estoy dispuesto a ofrecer mi soledad
como un sacrificio de sangre,
empapar tu cuerpo virgen con mi plasma de vida.

Desaparecer entre cortinas de incienso
volverme huracán en tu respirar
entre cantos impregnados de un gemido ancestral
que la noche y las estrellas del sur demandan.

En la penumbra del sueño
un tributo entrego a ti
ofrenda para una y trino,
una diosa en tres mujeres:
la pequeña muerte
que no toca las líneas del suelo
la anciana hechicera que vive en los libros
y la joven madre
que siempre se piensa en guerra.

Han dejado al viento sus afilados cabellos
en un movimiento sagaz han cortado mi alma
con su tacto verdugo me sacralizan
vertiendo mi dulce aroma desde sus uñas hirientes
que hoy, más que dolor, son el placer.

EL REFUGIO DE LA MUJER HURACÁN

Clima y estación perfectos para evitar el mar,
nosotros, frente al crepitar de las brasas,
el grito agónico del leño invernal.
La música de fondo corea los latidos
la respiración se agita desde el comienzo.

Ahí fuera un viento dragonal,
a la par suspiramos desnudando un árbol
de todos el más retorcido
como nosotros.

Arrancamos hoja a hoja
el austero puritanismo de su naturaleza.
Dejando su corteza a la luz
la glíptica del tiempo
donde mi vista topa y se ancla
oleaje que se petrifica
ante las rocas afiladas del continuo,
ante la rugosidad de una piel
que vuelve a humedecer
comenzando por los labios,
y por obra de la gravedad,
deslizándose hacia el borde del mundo.

Me encuentro en la bendita gracia
de una caminata orgásmica sobre el mar

siendo pecado y pecador, en las manos de un Dios torpe
siendo viento dentro de la tormenta
dentro de ti, mujer huracán.

Me mientes y me abrazas
como si nunca fueras a dejarme
me sostienes en tu boca acurrucando mi nombre
y parece tan mío
 viniendo de tus exhalaciones destructoras,
te doy una mueca de satisfacción
y me engalana tu sonrisa
te doy mi vida
aunque dejes sólo añicos de tus bailes caóticos,
suspiro y el viento corre a ti
a bailar a tu alrededor tal vez por instinto
tal vez porque siempre he sido el lugar favorito
y la metáfora del cielo como un lugar cobra sentido
para tu paso por el desastre.

Despierto en el instante en el que olvidas un sueño
y te miro a mi lado, yo, temblando de rabia.
tras tú haber vuelto a casa luego de abandonarme,
y dejar descalzas las promesas de un futuro juntos.
Te toco y me sabes distinto.

EN MANOS DE TLÁLOC TODO GERMINA, FLORECE Y MUERE

De la calma el caos
y del caos la calma.
Los Dioses muerden las manos
de quien les alimenta con sus oraciones.

Una tarde-noche poco tranquila
sobre el techo de lámina de este refugio
la lluvia comenzó a caer agresiva.
Un pequeño caudal corría por las calles
perseguido de un montón de líquido más imponente.
Pasé la noche en este sórdido insomnio
mientras veía tu ausencia aún mover las cortinas
y tu silencio cayendo a cantaros.

El viento fresco me caló desde la ventana entreabierta,
Boreas dejando escapar su aliento en una briza.
Afuera, la gente apresuró el paso
rumbo a sus hogares,
un ama de casa despistada
quitó la ropa del tendedero con fiereza
ante las gotas que suicidas
se impregnaron en su vestimenta pueril.

Pasaron un par de horas bajo ese constante
regalo envuelto en tempestad.

Me volvió a la vida suplicando atención
un destello;
el crepitarse de mi veladora
en un plato con agua sobre el buró.
¿Es culpable el suspiro de un Dios entregado al amor?

Mi pensar baila al compás de la flama
en ese ir y venir temeroso
en él me miro y me reconozco
la flama soy yo.

LETANÍA DE SILENCIO

No puede leer tus miradas

¿Cómo crees que escribiré algo digno sobre tu piel?

“Yo estuve aquí”

Está sumamente lejos de una camándula

y más que cercano a la blasfemia.

Yo jamás dejaría rastros de mi estancia

sobre la piel acaramelada que te cubre

he escrito sobre ella con trazos que fulgen

palabras distintas y en un lenguaje cifrado

He usado guantes al tocarte

para que nadie me culpe

sólo tú lo sabes y lo llevas en tu cavilar inconsciente,

en los trozos de un barco del que fui capitán

con la silueta de mi tacto marcada en el mástil y la proa.

No es de preocuparse,

nunca he visto forenses pasar luz negra

o identificar ADN en un pensamiento nocturno

en un *te adoro* que escapa al viento disfrazado de suspiro

¡Qué diferencia entre lo cercano de un infinito

y lo lejano de un verte regresar otra vez!

Volver a la vida, o darte por primera vez aliento

entre mis líneas, sin un rastro de migajas
Para que no encuentren el mapa de tus lunares
y tomes tiempo en hallar mi casa de dulce
mi fuente de vida eterna; mi país de nunca jamás.

Día a día doy el manotazo a tu estrella
la única de la noche que tiene nombre
y trato de apagarla
pues estamos destinados a no ser, por ahora,
hasta que la tierra detenga su giro
hasta que la luna se ahogue al sol.

Mientras vive sin mí,
respira lejos del espacio entre mis letras
Busca otras constelaciones,
Nombra de nuevo las estrellas
eclipsa las marcas de tu piel
pinta tu cabello de un nuevo color
tus labios de un sabor desconocido,
vístete diferente
y trátame como si nunca me hubieras amado.

Yo, desentrañaré quién se encuentra bajo el antifaz
y actualizaremos nuestros relojes para caminar juntos
besar el pasado en los labios
y cerrar los ojos a las profecías del futuro
como debió ser en un principio
una y otra vez, ahora y siempre.

TEOTIHUACAN

Noche jaspeada de estrellas,
viertes en el alma del escriba
más que ideas o azucares,
viertes impaciencia
y el silencio es tu cómplice,
gustas de ser participe
en breves viajes espaciotemporales.

Asesinando y volviendo a la vida
entre turbios sueños
Al poeta que guardas
como un código de números
para evitar el contacto personal de un nombre,
o la cercanía de un seudónimo amigo.

Oscurece de una vez con esta confusión,
¿Vives o matas? ¿Extrañas u olvidas? ¿Adoras, o no?
Derrama dentro de mi pecho
algo más que sombras sin nombre,
enciende otra veladora y apremia a Dios
aunque se haya negado a llevarme con él,
pues teme de mis exigencias,
de mis alegatos eternos.

Vamos, noche, dame un poco de vida,
¿Qué sacrificio requiero?
Te doy la memoria de mis antepasados.

Tal vez ambos caminaremos por Teotihuacán
por la calzada de los muertos
con la vista fija en ti,
contándome lo que a ellos les decías
tus secretos de madre tierra
tus secretos de barro vivo.

Y yo pediré con el alma
esperando no morir en vida,
como mis hermanos
esperando no vivir ya muerto,
como mis hijos
esperando un poco de esperanza,
como mi madre.

Un fresco zaguán lleno de sombra
guarda en el fondo un patio de tierra
y un granado:
rojas estrellas que se abren al sol.

CECILIA BOLADO



(Chihuahua, Chih. 1957)

Aficionada a la escritura de cuento, ganó el tercer lugar en el Certamen Ferrocarril a la Redonda en 2016, organizado por el Museo Casa Redonda. El taller de poesía Alí Chumacero representa su primer encuentro con la poesía desde 2017, y actualmente forma parte del grupo de poesía Cíbola.

LA CIUDAD DE CECILIA BOLADO

1

Un fresco zaguán lleno de sombra
guarda en el fondo un patio de tierra
y un granado:
rojas estrellas que se abren al sol.

El hombre sentado en la banca de madera
dice adiós a su madre y la besa.
El tren con su largo silbido
cercano, tajante
lo llama al trabajo.

Parvadas de muchachos
brotan de las austeras casas
en camino a la escuela.

Frente a la plaza del Héroe de Nacozeni
la vieja fábrica de refrescos
con sus bodegas convertidas en aulas
acuna mis recuerdos infantiles
de la colonia Industrial.

2

Anchas calles llenas de polvo
con casas a medio hacer.
La imagen del Che en una barda:
justicia y un hogar para todos.
Mujeres mágicas que soñaban
con la graduación de la hija
el retorno al buen camino del hermano
las calles pavimentadas.

Hombres incansables,
que levantaron con sus manos, block y tabique
la colonia Villa.

3

Los campos donde mis hijos volaban sus cometas
ya no están.
La ciudad los cubrió de asfalto.
Ahora me pierdo entre sus calles.
Es un nuevo asteroide la colonia Parral.

4

Con sinuosa ruta y ocho carriles
el periférico de la Juventud
un día nos dividió en un antes y un después.
Creó nuevas formas de vivir, de comer
de beber, de hablar.
Y el estatus de haber nacido del otro lado.

5

Santa Rita

calles amplias y solitarias
con grandes casas de puertas cerradas
albergan mi atardecer.

Sólo los domingos por la mañana aparecen mis vecinas.
Van envueltas en coloridas pijamas.
Salen de sus profundos letargos de seis días
para abrir sus puertas:
por ellas entran familias y retoños que se evaporan
con los últimos rayos de sol.
Entonces mi colonia vuelve a quedar
con sus puertas cerradas
con mis vecinas ocultas.
Solitaria.

6

En la plaza de Armas bailan
olvidándose del mundo.
La ciudad les ofrece la pista más grande y exclusiva.
La catedral, los árboles, las palomas
sus comparsas silenciosas.
El Pachuco, Los Rancheros o Musical Milagro
no importa que grupo alegre la tarde.
Los pies y el corazón mandan.
Regresan a casa renovados
prometiéndolo volver el siguiente domingo.

Un abismo
un abismo oscuro
un abismo que de noche
se roba un poco las estrellas

MARTHA PATRICIA VILLAGRÁN LOYA



(Chihuahua, Chih. 1984)

Integrante del taller Pablo Ochoa, participó en dos de sus antologías: Taller Pablo Ochoa XXV años y Seis Lustrós de letras. Ha participado en varias lecturas en público del Taller Pablo Ochoa. Asistió al Encuentro de mujeres poetás en Huejoquilla. Su cuento “Atada a ti” aparece en la antología Los ojos de la virgen del concurso Premio Internacional de Cuento Breve Latin Heritage Foundation 2011. Posteriormente fue integrante del taller Alí Chumacero y actualmente es miembro del grupo de poesía Cíbola.

LA CIUDAD DE MARTHA PATRICIA VILLAGRÁN

Un abismo
un abismo oscuro
un abismo que de noche
se roba un poco las estrellas
y te regala luces de ciudad.

Un cerro, otro cerro,
un café en las alturas,
calles desiertas, llenas de gente
calles grises, anónimas
que dejan ser, caminante sin cara.

Un abismo, un parque
la biblioteca en el parque
el recuerdo de un beso
un castillo sin princesas
de techos verdes y cantera
vitrales hermosos,
otro parque
una iglesia inventada
una casa en la calle sexta
donde se alojan mis vampiros,
una estación de trenes
el tren que pita como ola de mar,
un pedazo de periférico
junto al cerro grande
me da luces, luces de ciudad.

La ciudad es un abismo
desde este ojo de jaspe marrón
casi, casi como aquel sueño
que tuve una vez.

DEFINICIONES

Aún recuerdo cómo te encontré
eras una rama nueva,
un brote joven no sé bien de qué,
quise pensar que eras un roble.
Todavía intento definirte
y las palabras se me esconden en los labios.
Sé que das pistas de tu ser,
todos ven eso que eres
pero mis ojos cerrados
no entienden o no quieren entender,
y aún así, me tendía entre tus ramas,
tu voz sonaba con notas desconocidas,
melodías extrañas
tal vez en otro idioma.
Tu recuerdo suena como una cascada,
Basaseachi, que nunca conocimos.
Todavía recuerdo
cómo acariciábamos las nubes
con dedos imaginarios,
las gotas que no mojaron tus mejillas.
Me gustaba leerte en el silencio,
en la oscuridad que no llegaba,
no cuando tus ojos lo invadían todo,
Realmente no sé si fuiste creado
para probarme

yo solo sé que eras una maraña de espinas,
las sentí cada vez que te abrazaba,
solíamos sentarnos y escuchar canciones,
yo te contaba la historia de aquel tango,
hoy suenan pájaros sobre tus ramas,
entonando fragmentos de esos días.
Intenté escribir dragones sobre tu cuerpo,
entre risas y tiempo que se acababa,
bocetos mal hechos,
sigo sintiendo las cosquillas de tus alas
cuando hacías viento,
tu labio escondido entre mis dientes,
y sobre todo, esos ojos,
que serán siempre como un desierto.
Ahora, que mis párpados se abren
solo me quedan recuerdos y un manual
en donde intento explicarme
cuándo fue que te perdí.

HOMBRE DE NIEVE

Soñé con un hombre de nieve

nacido en un desierto,
y el tiempo se escondió

suicidándose en mi ombligo.
Tres cosas deletreó bajo mi cuello
y un universo tembló en mis rodillas.

Me contó cómo se desgranaban las estrellas
y la manera de sacarle brillo a la luna,
también dibujó un mapa entre mis senos
-para extraviarme más seguido en tus caderas-
la muerte me miraba desde su brazo,
y un lobo aulló en su pierna cuando se fue.

Me dejó un silencio enrollado en la muñeca,
una larga espera en la comisura de mis labios.
Me preguntó: ¿cómo extrañas lo que nunca has tenido?
Y el espejo me devuelve su sonrisa
(que, por cierto, no conozco).

MIEDOS

Sé que no logras entenderlo.
Por qué ayer me pavoneaba
con los labios pintados de rojo
y hoy lo único que me parece atractivo
es una sábana blanca que me cubra
-ni siquiera yo lo hago-.

No sé por qué de pronto me convierto
en un mueble destartado
y otros ratos
no sé qué hacer con estas alas imparables
que sueñan alto, alto.
Tampoco sé qué hacer con ese sentimiento
que trepa por mi cuello,
se aferra tan fuerte a mi garganta.
Ni logro entender por qué siempre vuelvo
a esos viejos lugares donde solo hay dolor,
y me gusta martillar mi cerebro
escuchando treinta y siete veces la misma canción.
Y me da por llorar,
lloro por todos los meses
que me he comido mis propias lágrimas
porque no encuentro la razón del dolor,
pero duele, siempre está ahí,
tanto que a veces que no sé quién soy.

El espejo me devuelve mis ojos
pero ese vacío no lo entiendo,
y emborracharme hace todo un poco más dramático.
Tengo una lista enorme de planes y citas
que quiero hacer, pero no puedo porque no quiero.
Todos los planes terminan justo en mis pies
tirados en el suelo, verás:
¿Cómo podría explicarte que el lugar más seguro
y más terrible en toda la tierra es mi cama?
Y que, todas esas veces que digo -no puedo-
termino dormida entre un montón de cobijas
que aplastan con ellas mi vida
y lloro, pero no puedo quitarme la cadena
que tanto me pesa en los tobillos.

Sé que no lo entiendes, porque no eres yo.
No llevas estas sogas que te impiden moverte
tampoco estas ganas enfermas de morirte
y mandar al carajo a cada persona que amablemente
te dice: “deberías ser feliz”

TE VEO ALEJARTE

Te veo alejarte,
incluso cuando te vas eres perfecto.
Me guardo en la bolsa
las ganas estúpidas de hablar contigo.
Escondo todas las sonrisas
que me causas, involuntarias.
Bebo en la cerveza las ganas de ti.

No entiendo cuándo te volviste
tan inalcanzable.
No recuerdo en que momento fue que tu risa
se extravió de mi mapa.
Tampoco la última vez
que me perdí en tus labios.
Porque tus labios son un bosque oscuro
tan bello como aterrador
porque tus labios me seducen a explorarlos
y justo cuando mi cobardía cede
y te persigo, decides alejarte,
porque tus labios de tarántula
me rompen hasta los tobillos,
me dañan de formas tan extrañas
que casi parece un chiste malísimo
y tú ríes, no de mí, no conmigo,
solo para demostrarme

que no soy importante
y que tu vida sin mí
es incluso más amena.
Todavía no me repongo
de tu ausencia,
de tu frente
ni del hueso de tu cadera,
tampoco de mis rodillas
tambaleantes en tus dedos.
Todavía sueño con el universo
alojado en tu cuerpo,
ese que podía explorar
y reclamar mío
cada vez que me daba la gana.
Un montón de hoyos negros
se deslizan en mi cama,
y con ellos caen
todos los planes que arruinamos.
Le rezo un credo al dios de las coincidencias,
y me deje seguir bebiéndome
tu ausencia en insípidos tragos de alcohol.

Si miras el fondo de la botella
todas las ciudades son iguales
en la superficie los adjetivos
las distinguen:

MARISOL LARA ORNELAS



(Chihuahua, Chih. 1978)

La poesía me nutre desde hace tiempo, por ella soporto las carentes dietas alimentarias de esta estructura. Solo un poco he andado aquí y allá, en varios talleres. El primero que participé fue con el maestro Enrique Servín, tenía 16 años, conocí el lenguaje del ser que se desdobra en un poema, ahora 23 años después con todo el polvo acumulado regreso de nuevo, a quitarme los zapatos. Integrante del grupo de poesía Cíbola.

LA CIUDAD DE HOY Y DE AYER DE MARISOL LARA

Si miras el fondo de la botella
todas las ciudades son iguales
en la superficie los adjetivos las distinguen:

verde, gris
sombría, despierta
diminuta, serena
moribunda, iluminada
vibrante, en ruinas.

Las penas de ayer y hoy recorren sus calles.
Los deseos como plaga nocturna, pican sin piedad
provocando todo clase de escozores.

No falta el maullido del gato que interrumpa:
la serenata de rezos,
el “*aaah*”, de los lúbricos gemidos
el “*oooh*”, de los eternos lamentos.

HOY MIENTRAS MEDITO

Me desprendo de ti, habitación de calcio
Porque recuerdo que antes de ser piel
soy fuego.

Espíritu ardiente
que tomó un cuerpo de mujer
para explorar la tierra.
Ahora se acerca el regreso.

Como un murciélago a su cueva
las vibraciones me guían
a la vía láctea
en donde mi llama se pierde,
en la flama del ser.

 Mi cuerpo implora: *regresa*.
Mi pulso disminuye en tu ausencia.
 Antes de partir
 trasciende tu historia
del agua, la carne, y el fuego.

HOY NO QUIERO

El amor artificial, luciérnaga china
encendida con el aceite de la soledad y el deseo
titilando en el negro amargo de los apegos
sin maliciar que su destino es un frasco.

EXPOLIACIÓN

Sahúma mis cabellos con salvia.

Limpia con copal

manos, corazón y cuello.

Sopla

que se incendien mis faldas contigo cerca.

No existe el cielo,

ni hay infierno a donde ir.

UN ENTERO

Para poseerme me has dividido
en cuartos.

En la mente
un segundo gastado,
dos espacios en mi memoria
inútilmente contrayéndose
tú, y la nostalgia de un tango moribundo.

En el corazón hay un pozo
en el que hundiste un ancla
de cuatro puntas.
Si quisiera sacarla, brotaría
el caudal de mi vida hasta agotarse.

En el cuerpo
blando es el vientre
donde oscilan encendidos los mares.
En mi frágil estero,
que resiste tus embates salados,
clamas guerra.
¿Quién gana?
si lo blando y lo duro, sin tregua,
uno al otro se descarnan.

Pero las mujeres somos un secreto
escondemos cosas importantes en pequeñas cajas
que nadie nota.

Tú, que me miras en un plano
ignoras la existencia de otra pieza
que no tiene paredes, más si llave
y en su vacío lo contiene todo.

El que entre en él
olvidará nuestros nombres,
como el amarillo y el azul crean el verde.
Yin y yang se ungen antes de fundirse
en el misterioso Tao.

BÚSQUEDA

Por fin puedo explicar lo que eres:
un papiro de plástico,
descubierto por un turista
en un templo egipcio de Las Vegas.

Yo imagine que contenías algo valioso y arcano.

Quizás el tiempo me entregue la respuesta:
una receta de cocina a base de chorizo y grasas.

Posdata,
Sin ninguna verdura.

ASISTENTE DE FAQUIR

Por “*amor*” giro sobre una tabla
con botas azules y labios secos
vestida de luto a mi propio funeral.

Doy vueltas mientras él sonríe,
tira con los ojos vendados:

Primer cuchillo, me roza la sien,
segundo, cae entre mi dedo anular y medio,
tercero, casi parte mi sexo,
cuarto, no sé dónde se clavo

Giros de sangre, en blanco la mente.

Se quita la venda, sonríe de nuevo:

“ups, te he dado en el centro”.

Continúa la función, con otra asistente.

No es mi CIUDAD

No puedo tener el TITULO DE PROPIEDAD
DE ALGO QUE PERTENECE AL BIEN COMÚN
SERÍA MUY PRETENCIOSO

JAVIER LÓPEZ CAMPOS



(Camargo, Chih. 1965).

Actor de más de cuarenta y cuatro obras de teatro con diversos grupos. Dramaturgo, tiene en su haber nueve obras de teatro de las cuales siete se han llevado a escena. Escribe Poesía desde 1983. Participa en el grupo de poesía Cíbola desde Agosto del 2018.

LA CIUDAD DE JAVIER LÓPEZ

No es mi Ciudad

No puedo tener título de propiedad
de algo que pertenece al bien común
sería muy pretencioso

Me conformo con decir que soy parte
de un refugio de pensamientos contrastantes
almas cargadas de amor y odio
cuerpos que roban o dan energía
ingredientes todos necesarios
para formar una masa variopinta
aderezada con algunas gotas de lluvia
y cubierta con polvaredas de abril

Esta receta local
se prepara a temperatura extrema
que viene y va de cuarenta a menos ocho grados
y una vez lista se comparte con el visitante
a mano abierta
en una mesa de madera labrada tres siglos atrás
sin adornos ni mantel
mostrando orgullosa sus vetas y cicatrices
enmarcada por dos cerros pardos
que a veces
están salpicados de verde

Si este platillo es sabroso o no
no me corresponde juzgarlo
lo que sí sé
por aquello del sotol
es que no es para paladares débiles
buen provecho

ENSEÑANZA PARTICULAR

Padezco dislexia emocional
Me escurren borbotones
de trémulos sonidos
e inconexas palabras

Al recordarla por la mañana
un líquido salino percolado
me cubre las mejillas
Mas llega la tarde noche
y aliño mi cuerpo para su boca
arrojo a sus pies
girones de piel en forma de cruz
sonríe
pues con estos crea estrellas
que cuelga en la penumbra de su cuarto

Al grito de guerra inicia la danza
apunta los pies al cielo
y con la mano libre
toma mi espada
para macerarla en aceite de mujer

Libre de prejuicios
a horcadas en mí
lleva el ritmo sinfín de esta ópera prima
Dios
no hay mirada suficiente
que cubra tal femineidad

LUTO

Me sostiene una esperanza

Poner el corazón a macerar
con cuatro gotas salinas
un toque de miel virgen
y migajas de pan casero

Creo haber leído en algún libro viejo
ésta receta reparadora de grietas

Perdón si desvarío
pero en la merma del amor filial
es válida cualquier fórmula

¿O será el alcohol en el cuerpo?

HASTA MAÑANA

Se le extravió el sol
hace rato que amaneció
bosteza
estira las patas
o eso intenta

Ayer hubo batalla vecinal
perdió de nuevo
pero no lo sabe
lame sus heridas
le saben a agua de mar

Lo recibe una mañana lagañosa
y un largo camino a la cocina
¿Le habrá crecido de ayer a hoy?

Los huesos le crujen
la vista ya no lo acompaña
Solo por si alguien le ve
simula aspirar el aire matutino
huele a
vacío
¿Será este su día?

Los hombres de la basura
que con el tiempo se han vuelto sus amigos
tocan la campana
quiere decirles *aquí estoy*
mas no puede

Ella no ha venido a saludarlo
seguro fue a dejar a los niños

Al fin escucha su voz
La ve
le saluda con los ojos
ella llora
viene con un hombre de blanco

Él toca su cuerpo
siente un piquete de abeja atrás
le muestra los colmillos
ladra por ayuda
pero no lo escuchan
¿Será que del hambre se tragó los ladridos?

Lo abraza un calor de Agosto
ve su cara mientras duerme
quizás mañana será un mejor día

PROPUESTA CEREBRAL

Pongamos ya el sello de clausura a esta formalidad estéril
Está claro que mi cartera te excita
que te atrae mi ligereza de carácter

Vaya
cada vez que nos asalte el estrés
degustemos una taza de Kopi luak
o una rebanada de melón de Yubari

¿Por qué no?
puedo financiarte aquel atuendo
mañanas de brunch, ese reloj caro
Vayámonos a la playa en miércoles
que alguien más cuide de tus hijos

Pongamos fin a esta farsa
pactemos un trato casual inmaduro
tú

pones el cuerpo

yo

el dinero

¿A qué esperar?
dame un sí hemisferio izquierdo

Paralelo

Hay unas voces
que llegan desde el fondo del recuerdo
palabras que se vuelven viento
Espectros que deambulan en el
laberinto de calles
donde mi voz se desintegra
Memorioso universo de mis antepasados

MARGARITA MUÑOZ



(Parral, Chihuahua 1970)

Poeta y promotora cultural independiente realizó el curso de Post grado *Literatura y ensayo hispanoamericano del Siglo XX* en la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH. Ha publicado cinco *plaquettes* de poesía. Parte de su obra ha sido incluida en más de diez antologías poéticas y más de una docena de memorias de encuentros de poesía estatales y nacionales, así como dos internacionales (Canadá y Uruguay).

LA CIUDAD DE MARGARITA MUÑOZ

Parral

Hay unas voces

que llegan desde el fondo del recuerdo

palabras que se vuelven viento

Espectros que deambulan en el laberinto de calles

donde mi voz se desintegra

Memorioso universo de mis antepasados

La ventana del hogar abierta al río

Los árboles con su sombra generosa

La calle llena de niños

jugando tras la lluvia

Y las mujeres esperando

Siempre esperando

el paso de los hombres

con su carga de luz subterránea

La mirada de mis padres

Sobre mi cuna

Esto de soñar es algo extraño

Encontrarse a uno mismo

En esta ciudad de uno mismo

MI PADRE ERA FERROCARRILERO

Veo pasar el tren entre un campo de flores amarillas
-como es en mi tierra el paisaje de agosto-
Me siguen las mariposas blancas
y su revoloteo alza un cúmulo de recuerdos

Mi padre de pie en la estación del tren
Luce orgulloso el reloj de ferrocarrilero
y con su chaleco y gorra de conductor grita
¡Vámonos!
y el tren emprende su camino

Estos trenes del norte llevan su preciosa carga
de hombres mujeres y de niños
La sonrisa siempre presente
Ojos brillantes sin malicia
Vuelven a casa a encontrar el sol entre los bosques y
barrancas
Ese paisaje del que estaban llenos los ojos de mi padre

El tren va subiendo entre olor a pinos con su penacho de humo
Los viajeros abren sus atados
Se comparte con gozo la comida y un buen trago de sotol
gozando del paisaje oloroso a musgo
con cielos de azul recién lavado

La deshilada luz del crepúsculo se esconde tras la montaña
y asciende la noche parpadeando de estrellas
Mi padre recorre el tren a paso lento
Insomne pasará la noche vigilando
hasta arribar con su preciosa carga a una mañana nueva

¡Estación!

Se detiene el tren y bajan los chiquillos
correteando a las gallinas y los pollos
que se esconden entre castillos de madera

La gente espera a los viajeros y sus nuevas
y los pequeños en brazos de su madre
abren los ojos con el brillo del sol

Mi padre regresa a casa como siempre
al calor del hogar a los brazos de mi madre
el alma renovada el rumor del tren en sus oídos
siempre alerta para emprender un nuevo viaje

Ahora solo queda su memoria
en el silbato de los trenes
en los vagones vacíos y el silencio en los andenes

AUSENCIA

La lluvia de marzo
tararea en las tejas rojas
una triste canción

Se dispersa el día
y la sombra del sauce
trepa por las paredes

Oigo el rumor de tus pasos
en el silencio del ocaso

Tu voz se pierde
en la luz que se extingue

Te has ido padre
y me quedo niña
tendiéndote los brazos

EQUINOCCIO

La luz del alba clarea por la ventana
Surge el asombro ante el sueño de la vida
Mi árbol se renueva
se llena de pequeños brotes verdes y
la luz del sol invade todos los rincones
Una mariposa aletea y una ráfaga de consuelo
agita mi alma

La vida es así un devenir eterno
no existe otro camino sino este
que transita por la transparencia del aire
por el vuelo de los palomas
y es así porque el mundo es un mismo cielo
una misma casa en donde siempre
resucita el amor
Si fuera de otra manera
le llamaríamos muerte

ASUNTOS PENDIENTES

En mi jardín hay margaritas blancas
pequeñitas y silvestres
Por la tarde se cierran
y se esfuman con esto
los temores de la noche
que rondan por mi casa

En estas paredes calladas
este sitio que un día
no será más mi morada
quiero dejar semilla
que esparza el regocijo de
todas mis mañanas

Revolotean las aves
al ritmo de campanas
siempre al filo del último segundo

y tengo asuntos pendientes
que resolver todavía

TARDE DE VERANO

Siento que me incendio
Resplandor tu cuerpo llega

La ciudad ingrávida
pende de un sol casi blanco

Ondean en las ventanas
las cortinas azules
respondiendo al vaivén de mis caderas

Fiebre renovada cada tarde
Cierra la puerta amor
no sea que se escape la lujuria

SOMBRAS

Se ha desgajado otro día

Insomnio

la noche me muestra su cara

Enciendo un cigarrillo

En la vigilia contemplo mi vida

con el asombro que reservamos para lo extraño

Soy un antes y un después

estela de viento, huella en el polvo

reflejo en el cristal de la ventana

Es mi remedo...

tocará lo que no ha sido tocado

Tiemblo de frío

Pienso en mi soledad

esta soledad tan sola

que se acuna en mi alma

Posiblemente ha de viajar conmigo todo el día

El aroma que dejaron
mis antepasados
es la esencia de barro
que enamora y encoraza
mi libertad.

LORENA HOLGUÍN PÉREZ



(Guachochi, Chih. 1979)

Radica en la ciudad de Chihuahua. Su inclinación por la poesía siempre ha estado ahí. Se integró desde el año 2013 al taller Alí Chumacero que dirigía en aquel entonces el maestro Enrique Alberto Servín Herrera. Finalmente, culminó una de sus metas compartiendo su trabajo en la primera antología del taller Alí Chumacero “Fragmentos de insomnio”.

LA CIUDAD DE LORENA HOLGUÍN

Nido que elegí para vivir, construir sueños
vivir ilusiones y enmarcarlas antes de morir.

El aroma que dejaron mis antepasados es la esencia de barro
que enamora y encarcela mi libertad,
esa es mi ciudad color arena, marrón
con bordes ligeros, dorados desiertos.

COLECCIONES

Destellos que danzan
en noches frescas de verano,
ofrecen ilusiones que se vuelven
vacunas nostálgicas para el alma.

Fulgores
vestidos de noche,
primeras colecciones de luna,
alegrías fugaces
sueños encarnados.

Realidades perdidas
encantadas en el tiempo,
en el pasado,
en la verdad arrebatada.

MENTIRAS SOBRE MENTIRAS

Cuando era niña
escuchaba mentiras sobre mentiras.
Con el paso de los días, descubría verdades ocultas
detrás de una piel surcada por el tiempo.
Verdades manifestadas en el cuerpo
no de palabras.
Y así aprendí a callar
a mirar en silencio
a desmesurar la historia de amor
vacía, hueca, remendada
con el cariño puro y frágil de la inocencia.
Detrás del calor de la estufa
mientras mi madre cocinaba
la sopa que nutría mi alma
yo soñaba con ser la mejor “mujer del mundo”
escuchando lindas mentiras
pero viendo crueles verdades.

PRIMAVERA ARREBATADA

alimento putrefacto
que entra por mis labios
Ociosos, fríos, secos
que enmarcan color, sabor
la combinación perfecta de
inocencia acartonada.
Labios agrietados que sangran
por falta de amor, gritan, suplican
exigen una gota de miel
una gota, solo una
para calmar sus ansias, su dolor.
Nada perfecto para el ojo
pero inigualable para el alma
para las entrañas
que incuba la reina
que da alegría, que alimenta
que da vida.

POEMAS

SOBRE LA CIUDAD

ANTOLOGÍA
DEL TALLER DE POESÍA
ALÍ CHUMACERO

IN MEMORIAM



A Enrique Alberto Servín Herrera, maestro titular del Taller de poesía Ali Chumacero, fue asesinado el 9 de octubre de 2019. A continuación y en homenaje a su persona, aparecen algunos de los aforismos de su libro “Cuaderno de abalorios” Editorial Aldus 2015:

“Todo nombre (toda palabra) es una pequeña cárcel.”

“Dejar que desaparezca un idioma es como dejar que arda una antigua biblioteca.”

“Quien utiliza el ruido para entorpecer el diálogo y el lenguaje, convierte al ruido en el más siniestro, y quizá el más poderoso de todos los lenguajes.”

“El monoteísmo es bastante ilógico. Pretende reducir a una unidad perfecta lo que es una multiplicidad incalificable”

“Que la religión no hace mejores a quienes la practican lo demuestra muy bien el caso de la mantis religiosa”

“La idea de Dios sirve para que los poderosos digan (e incluso crean) que Dios está de su lado”

“Si lo que queremos es supervivencia y armonía, entonces estamos condenados al bien y a la belleza.”

Descansa en paz maestro.



Este libro se terminó de imprimir en el año 2019
Consta de un tiraje de 500 ejemplares

Impreso y hecho en México en
Litográfica IMAP, S. A. de C. V.

Av. Octavio Paz No. 185
Complejo Industrial Chihuahua
Chihuahua, Chih.
Tel. (614) 481-01-55

www.imapcolor.com



PRIMERA EDICIÓN
AÑO 2019

POEMAS SOBRE LA CIUDAD

ANTOLOGÍA DEL TALLER DE ALÍ CHUMACERO



Se dice de las ciudades que estas representan un éxito civilizatorio para el ser humano debido a que la cercanía física permite la colaboración para la satisfacción de cualquier cantidad de necesidades materiales. Asimismo, tienen la atmósfera perfecta para la libertad de las ideologías y de las propuestas creativas. Esta antología de poetas tan disímboles es prueba de ello. Estos poemas, hechos ex profeso para dar unidad temática al libro, reflejan el orgullo, las añoranzas, las preocupaciones, y el espíritu de un tiempo y un lugar, el cual compartimos como chihuahuenses. La ciudad alumbra estos versos, a veces coloquiales, otras sangrantes, fantasiosos o tristemente realistas. Cada poeta, mujer un hombre, evoca sus propios cimientos, sus propias calles y atajos, árboles y edificios.



CHIHUAHUA
Juntos, una mejor ciudad
GOBIERNO MUNICIPAL 2018-2021

ICM
Instituto de Cultura
del Municipio

